



Roman Catholic

Diocese of Tucson

OFFICE OF THE BISHOP

Pastoral Center Offices • 192 S. Stone Ave., Bldg. 2 • P.O. Box 31 Tucson, Arizona 85702
Phone: 520-838-2500 ♦ Fax: 520-838-2590 ♦ www.diocesetucson.org

Reapertura de nuestras Parroquias al Culto Público

La Iglesia Católica Romana tiene una larga tradición teológica dedicada a la labor para asegurar *el bien común*, experimentado en la actualidad por medio del distanciamiento social y el refugio en el hogar. De esta forma, los fieles católicos han tenido un impacto positivo en el bien común, reflejando el amor al prójimo de una manera única y significativa. Sin embargo, el cese del culto público ha sido estresante y desalentador para muchos de nosotros y es comprensible que están ansiosos de volver.

Reapertura de las Parroquias para recibir la Santa Comunión sólo el Día de la Ascensión

Después de consultar con numerosas personas, líderes en la Diócesis de Tucson, junto con la debida atención prestada a la comunidad médica y científica, he decidido llevar a cabo la reapertura gradual de nuestras parroquias para el culto público. Ya que la situación sigue siendo incierta, la reapertura de nuestras parroquias también estará marcada por ajustes sobre la marcha, particularmente, si en cualquier momento vemos que el contagio del Coronavirus se intensifica, que los centros de salud se saturan u otros factores aconsejan un cambio a nuestros planes, entonces tengan la seguridad de que lo haremos. De hecho, esto podría incluir volver a estar en la situación, una vez más, de cerrar nuestras iglesias al público. No permitiremos que el amor por la práctica de nuestra Fé supere nuestra llamado a ser fieles ciudadanos atentos al bien común.

Con todo esto en mente, estoy permitiendo individualmente a los párrocos, que a su criterio, puedan proporcionar la Santa Comunión a los fieles, a partir del fin de semana del 23 y 24 de Mayo, Día de la Ascensión del Señor. No habrá misas públicas a ese momento, sin embargo, la Santa Comunión puede ser distribuida al aire libre por el Párroco, normalmente después de una Misa celebrada en privado (sin congregación ni participantes). Antes de recibir la Santa Comunión en su parroquia, los feligreses pueden ver una misa en la televisión o por Internet antes de recibir la Santa Comunión en su parroquia. Tendrá que revisar el sitio web o la página de Facebook de su parroquia local para determinar si esto tendrá lugar en su parroquia y cuál será el protocolo para recibir la Santa Comunión.

La obligación de la misa dominical suspendida

La teología católica enseña que normalmente no separamos la celebración de la Misa, de la recepción de la Santa Comunión. Si bien recibir la Eucaristía después de una Misa vista a través de la tecnología es una situación imperfecta, por ahora es lo mejor. Es fundamental que se recuerde a todos los católicos que existe algún riesgo inherente para cualquier persona que vaya a cualquier lugar público, incluida una Iglesia. La decisión de volver a las celebraciones públicas de nuestra Fé durante este tiempo de pandemia no debe ser tomada a la ligera o de una manera casual por nadie.

La obligación de la Misa Dominical ha sido suspendida indefinidamente para todos los católicos que viven o visitan la Diócesis de Tucson. Nadie está obligado a regresar para recibir la Santa Comunión o volver a las Misas en persona en este momento. Se exhorta encarecidamente a permanecer en su casa y no venir a las instalaciones de la iglesia, a todas las mayores de 65 años, así como a cualquier persona con

una condición de salud crónica. Este es un momento en el que esas personas deben dejar que la Iglesia venga a ellos tal vez de una manera secundaria pero todavía significativa, a través de Internet, la televisión y otros medios de tecnología. Del mismo modo, a cualquier persona que se sienta mal de cualquier manera, enérgicamente se le pide permanecer en casa y no tomar el riesgo de accidentalmente perjudicar a la comunidad reunida en la iglesia u otros lugares públicos.

Misa pública a partir de Pentecostés

Comenzando el fin de semana siguiente (29 de Mayo - 1 de Junio), con la celebración de Pentecostés, los párrocos pueden pedir permiso al Obispo para iniciar de forma limitada, las celebraciones de Misas públicas. Tome en cuenta que las parroquias no se abrirán automáticamente en un día determinado. Más bien, cada párroco debe certificar a sus feligreses y al obispo que los protocolos básicos de seguridad que estarán en vigor antes de que su parroquia se abra al público.

Esos protocolos se refieren al:

- Distanciamiento social (exterior e interior) en nuestras iglesias,
- Número restringido de personas presentes para una misa,
- Limpieza adecuada de las instalaciones de la iglesia,
- Uso de máscaras faciales,
- Desinfectantes de manos,
- Formas en que la misa puede o no puede celebrarse,
- y una serie de otros factores. Para lograr este objetivo, muchas parroquias programarán misas adicionales.

Las misas de Fin de Semana se extienden de viernes a lunes

Por esta razón estoy permitiendo que las Misas de fin de semana comiencen el viernes y se extiendan hasta el lunes. No habrá celebraciones públicas de ningún tipo de martes a jueves para permitir una limpieza adicional, así como tres días de plazo para que cualquier indicación del Coronavirus muera. Los párrocos también podrían convocar a ministros especiales de la población no vulnerable o emprender otros medios especiales para disminuir el riesgo de contagio en nuestras iglesias. Las misas al aire libre siguen siendo preferibles en este momento, así como las misas en el estacionamiento (pero con la recepción de la Santa Comunión a partir de la Ascensión). De la misma manera se les pide a los católicos a retirarse con amabilidad y cortesía, en caso de llegar a la iglesia y encuentren un letrero a la entrada que diga: "la iglesia está llena". Una vez que una iglesia esté certificada para liturgias públicas, las bodas y funerales pueden celebrarse una vez más para grupos más grandes, pero siguiendo estrictamente todos los protocolos dados para las liturgias de fin de semana.

Espero que con esta apertura gradual de nuestras parroquias estemos atentos a nuestro gran anhelo de continuar el pleno ejercicio de nuestra Fé así como de realizar un esfuerzo razonable para garantizar el bienestar de nuestro pueblo y el bien común. Hago un llamado a los católicos para que especialmente, estén atentos a sus párrocos mientras trabajan con los líderes de la parroquia para establecer estos protocolos fundamentales. También les pido a los fieles católicos y a todas las personas de buena voluntad a que se unan conmigo en oración por el fin de la pandemia, así como a los esfuerzos caritativos para todos los perjudicados por el virus, el desempleo u otros factores.

Que Dios los bendiga abundantemente.

+Edward J. Weisenburger
Obispo de Tucson